



REVOLUCIÓN AGROINDUSTRIAL: DE GRANERO A SUPERMERCADO DEL MUNDO

“DOCUMENTO PREPARADO POR LA VICEPRESIDENCIA DE
SECTORES Y CONOCIMIENTO DEL BANCO
INTERAMERICANO DE DESARROLLO”

Copyright © 2018 Banco Interamericano de Desarrollo. Esta obra se encuentra sujeta a una licencia Creative Commons IGO 3.0 Reconocimiento-NoComercial-SinObrasDerivadas (CC-IGO 3.0 BY-NC-ND) (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/igo/legalcode>) y puede ser reproducida para cualquier uso no-comercial otorgando el reconocimiento respectivo al BID. No se permiten obras derivadas.

Cualquier disputa relacionada con el uso de las obras del BID que no pueda resolverse amistosamente se someterá a arbitraje de conformidad con las reglas de la CNUDMI (UNCITRAL). El uso del nombre del BID para cualquier fin distinto al reconocimiento respectivo y el uso del logotipo del BID, no están autorizados por esta licencia CC-IGO y requieren de un acuerdo de licencia adicional.

Note que el enlace URL incluye términos y condiciones adicionales de esta licencia.

Las opiniones expresadas en esta publicación son de los autores y no necesariamente reflejan el punto de vista del Banco Interamericano de Desarrollo, de su Directorio Ejecutivo ni de los países que representa.



ESTADÍSTICAS DESTACADAS

- América Latina y el Caribe (ALC) es un importante exportador neto de alimentos y productos agrícolas. Representando el 16% del total de las exportaciones alimentarias y agrícolas mundiales y el 4% de las importaciones totales de alimentos y productos agrícolas.
- De los 446 millones de hectáreas de tierra potencialmente adecuada para una expansión sostenible del área cultivada en el mundo, el 28 por ciento se encuentra en ALC.
- El 70% de la deforestación en ALC se debe a la expansión de agricultura comercial.
- ALC fue la única región en alcanzar el Objetivo de Desarrollo del Milenio de reducir la proporción de desnutrición a menos de la mitad en 2015 con respecto a 1990. Sin embargo, el número de personas con problemas de desnutrición ha aumentado.
- La región experimenta la “triple carga de malnutrición”: desnutrición, déficit de micronutrientes y obesidad.

INTRODUCCIÓN

La seguridad alimentaria es uno de los desafíos más importantes de nuestro tiempo. En 2050, el mundo tendrá 2.300 millones de personas más. A su vez, la demanda global de alimentos se duplicará, y los requerimientos de calidad e inocuidad aumentarán.

¿Cuál es el papel de América Latina y el Caribe ante este escenario? La biomasa forestal de ALC cubre casi 900 millones de hectáreas. Esto equivale a la mitad de su superficie terrestre y a cerca de la cuarta parte de la cobertura boscosa mundial. El 30% del agua dulce a nivel mundial y el 40% de los recursos naturales acuáticos renovables se encuentran en ALC. A su vez, la región produce el 12% de la producción agrícola mundial y contribuye con el 16% de la exportación mundial de productos agrícolas.

DIAGNÓSTICO Y TENDENCIAS

La región ha mostrado un aumento en la producción agrícola en el período 1990-2014. Sin embargo, **existe espacio para incrementar aún más la productividad agropecuaria.** Un estudio reciente muestra que la Productividad Total de los Factores (PTF) en la producción agropecuaria en ALC creció un 45% entre 1980 y 2012. Si bien la brecha en los niveles de PTF entre ALC y los países de la OECD se ha ido cerrando en los últimos, la brecha sigue siendo de casi el 50%.

ALC tiene un alto potencial para aumentar su producción agrícola debido a sus abundantes recursos naturales. De los 445,6 millones de hectáreas de tierra potencialmente adecuada para una expansión sostenible del área cultivada, el 28 por ciento se encuentra en ALC.

ALC tiene las reservas de tierra fértil más grandes del mundo. A su vez, en lo que va del siglo XXI, ALC ha tenido la mayor expansión de tierra agrícola del mundo. Hay estimaciones que muestran que del 2001 a 2013, la expansión de las tierras de cultivo fue de 44,27 millones de hectáreas y la expansión de siembra de pasturas alcanzó 96,9 millones de hectáreas. Asimismo, la región tiene la mayor dotación de agua renovable per cápita entre las regiones en desarrollo.

El Cono Sur elabora el 60% de los alimentos en ALC. Lo siguen Centroamérica con el 20%, los países Andinos con el 15%, y el Caribe con del 3%.

Más allá de la agricultura, la **agroindustria** se ha fortalecido en la región en la última década. Esto genera un número considerable de empleos y aporta importantes elementos a la canasta básica. A su vez, constituye una alternativa a la migración a las ciudades y un apoyo fundamental a las

culturas locales y la valorización del trabajo femenino. La contribución de la agroindustria en países como Brasil y Argentina llega a cifras de entre el 25-30% del PIB. En México, la agroindustria contribuye con el 12% del PIB.

Las exportaciones agrícolas de ALC aumentaron casi un 102% durante la última década, pasando de US\$ 105.000 millones a US\$ 213.000 millones. Además, las exportaciones agrícolas y de alimentos representaron en 2016 el 24% de las exportaciones totales de la región. Asimismo, la región contribuye con más del 50% de las exportaciones mundiales de banano, azúcar y soja, y más del 25% de las exportaciones globales de café, carne bovina, carne de pollo y maíz. Según estimaciones de la FAO (Food and Agriculture Organization), América Latina y el Caribe es el mayor exportador neto de alimentos. Para 2024 su balanza comercial agrícola será de más de US\$ 60.000 millones, sobrepasando a América del Norte.

Los sistemas agroalimentarios se han transformado. Los cambios en la dieta de los hogares, la rápida urbanización y el acceso a tecnologías e insumos explican buena parte de los cambios en los sistemas agroalimentarios. A su vez, la mecanización de la agricultura incrementó la productividad de la tierra y del trabajo. Esto reorientó la fuerza laboral agrícola hacia el sector no-agrícola y contribuyó a la migración hacia las ciudades.

Sin embargo, todavía existen algunos **desafíos** importantes. Estos son:

- **Consolidar la apertura comercial.** En la región, aún persisten niveles relativamente altos de protección a varios productos agrícolas y agroindustriales. Esto dificulta la disponibilidad de alimentos, sobre todo para las poblaciones de menos recursos.
- **Producir alimentos de una manera sostenible.** El aumento en la producción y productividad agrícola y

agroindustrial debe darse de una manera ambientalmente sostenible. Un informe reciente de la FAO estima que el 70% de la deforestación en ALC se debe a la expansión de la frontera agrícola a causa de la agricultura comercial.

- **Producir más y mejores alimentos.** Por un lado, es importante incrementar la producción de alimentos para garantizar la seguridad alimentaria de la población. Por otro, la producción agrícola tiene que incrementar su calidad, aumentando la producción de alimentos inocuos, más diversificados y con mayor contenido nutricional. ALC fue la única región en alcanzar el objetivo de desarrollo del milenio de reducir la proporción de desnutrición. Sin embargo, el número de personas con problemas de desnutrición aumentó en 2,4 millones entre 2015 y 2016, alcanzando un total de 42,5 millones de personas. Asimismo, la región experimenta la “triple carga de malnutrición” que hace referencia a la co-existencia de desnutrición, déficit de micronutrientes y obesidad
- **Asegurar una producción resiliente a los efectos del cambio climático.** En 2016, ALC sufrió 55 desastres que afectaron a 12,9 millones de personas, de los cuales la mayoría fueron de origen hidrológico o meteorológico. Esto plantea un gran desafío para la productividad agrícola y la seguridad alimentaria en la región.

EL ROL DEL SECTOR PRIVADO

Desarrollo de infraestructura

Se debe promover el acceso a infraestructura pública y privada para incrementar la productividad agropecuaria y facilitar la disponibilidad de alimentos. El acceso a mejor infraestructura reduce los costos de transacción y facilita el acceso a mercados. Esto, a su vez, disminuye los precios de los alimentos.

Información y tecnologías de la comunicación

El acceso a teléfonos celulares e internet incrementa la eficiencia de los mercados rurales. Esto aumenta el acceso a información, generando mejoras en los precios de venta y, por ende, en los ingresos de la población rural. A su vez, estas herramientas aumentan las opciones que tienen los productores para comprar insumos, vender sus cosechas, obtener información sobre el clima, entre otros. Los responsables de las políticas públicas deben trabajar con el sector privado para promover el uso masivo de tecnología y el desarrollo de aplicaciones para las áreas rurales. El comercio internacional es un instrumento que promueve el intercambio tecnológico y facilita el acceso a insumos de calidad.

Acceso a crédito rural y financiamiento

La falta de servicios financieros diseñados para las necesidades de los pequeños agricultores es uno de los factores más limitantes para el crecimiento de la productividad. Esta realidad restringe la inversión, el enlace con los sistemas alimentarios, el uso de insumos y la adopción tecnológica.

Investigación y desarrollo agropecuario

La investigación y la transferencia de tecnología han sido uno de los principales determinantes de las mejoras en la

productividad agrícola. Las inversiones en investigación y desarrollo agropecuarios generan tasas de retorno promedio del 14%. Por esto, es importante que el sector público y privado inviertan en resolver problemas de la demanda tales como deficiencias nutricionales, por ejemplo, a través del desarrollo de cultivos bio-fortificados.

Cambio tecnológico y mecanización de la agricultura

La mecanización de la agricultura aumenta la productividad de la tierra y del trabajo. También reduce la necesidad de expandir la frontera agrícola y, por ende, la presión sobre los recursos naturales. Para las grandes explotaciones comerciales de la región, esto significa invertir en agricultura de precisión y en las últimas variedades de cultivos mejoradas. Para la agricultura de menor escala, significa el acceso a la tecnología a través de esquemas de apoyo financiero focalizado o mediante un mejor acceso a servicios de extensión agrícola.

Agricultura climáticamente inteligente

Para reducir la vulnerabilidad del sistema alimentario al cambio climático y los desastres naturales, los responsables de política y el sector privado deben incentivar la implementación de medidas de adaptación que reduzcan la vulnerabilidad de la producción ante eventos climáticos. Estas medidas incluyen el riego, la adopción de cultivos agroforestales, el uso de tecnología y los seguros agrícolas, entre otras alternativas. En particular, vale la pena resaltar la importancia de promover acceso a sistemas de riego modernos que aumenten la eficiencia del uso del agua y reduzcan la vulnerabilidad de la producción ante variaciones en las precipitaciones.

Pérdida de alimentos y tecnologías post-cosecha

En ALC, las pérdidas de alimentos alcanzan los 220 kg/anuales per-cápita. Más del 85% de estos ocurren entre las etapas

de producción y venta en el mercado. El restante se debe a desperdicio por parte de los consumidores. Los grupos alimenticios donde se producen más pérdidas son los cereales, las frutas y las verduras. Específicamente, se estima que las pérdidas de alimentos en la región podrían alimentar a 300 millones de personas. Por esto, los sectores público y privado deben invertir en tecnologías que reduzcan los niveles de pérdidas postcosecha.

Brecha de género

Las mujeres representan el 43% de la fuerza de trabajo en el sector agrícola de los países en desarrollo. En ALC, representan el 21%. La disparidad de acceso a recursos productivos entre hombres y mujeres (i.e. trabajo, tierra, riego y tecnología) genera ineficiencias importantes. Esto reduce la productividad agrícola y, en consecuencia, la disponibilidad de alimentos. Según FAO, reducir la brecha de género en acceso a recursos productivos podría incrementar la producción agrícola de un 2,5% a un 4% en países en desarrollo. Esto reduciría el número de personas con hambre en el mundo entre un 12% y un 17%.

